

EDITORIAL

Sociología y Medicina

La concepción de salud de la OMS, al establecer que los aspectos orgánicos deben ser considerados en estrecha relación con otros que afectan a la condición mental y social del ser humano, reconoce implícitamente como una nueva función de la medicina el control oportuno de factores causales cuyo conocimiento es tan extenso y complejo como la medicina misma.

Esto significa enfocar el problema a la luz de una nueva mentalidad que nos lleva a responsabilidades que apuntan, entre muchas otras derivaciones, a la aceptación de la interdependencia de los problemas de salud, al reemplazo de una medicina individual por una medicina integrada y, en último término, a las ventajas ineludibles que representa la labor interdisciplinaria en la atención curativa y preventiva de esa unidad indivisible que es el hombre.

En nuestro país, son ya numerosas las investigaciones realizadas en masas de población y orientadas a la determinación de factores socio-económicos que afectan directa o indirectamente a sus niveles de salud. La información y análisis hechos desde el ángulo sociológico representan un aporte específico que es el preámbulo de estudios más completos destinados a alcanzar los niveles de aquellos países en que las ciencias sociales han logrado ya considerable desarrollo.

Dos citas de autores extranjeros expresarán mucho más de lo que podamos agregar como justificación del interés por la consideración sociológica de los problemas de salud:

“Es evidente, afirma WADE, que la salud tiene que ver con el ajuste óptimo de la persona en todos sus aspectos (físico, mental, social y espiritual) al ambiente considerado también en forma global: no sólo en términos de microbios, células cancerosas y automóviles, sino también de plantas, animales, personas y cosas. De donde resulta que una medicina que se propone por meta conservar la salud de personas y comunidades por un adecuado control de las causas de la enfermedad, tiene que ir más allá de la unidad biológica que es el hombre y hurgar en el medio físico, social y cultural en que él vive”.

Dice RYLE: “Los médicos, tan interesados en el hombre y su bienestar deben ayudar a la transición de la edad del “hombre económico” a la del “hombre social” con todo el saber científico y humanístico que poseen. Hasta ahora nuestra ciencia, como nuestra práctica profesional se ha desarrollado con un criterio individual. Cualquiera que sea el sistema de atención médica que los países resuelvan darse, el estudio científico de la salud y la enfermedad en el hombre, el más complejo de todos los animales sociales, debe preocuparse en grado creciente de las interacciones y correlaciones de la enfermedad y la salud con las cambiantes condiciones sociales”.

Entregamos a nuestros lectores en el presente número de CUADERNOS MÉDICO-SOCIALES, cuatro trabajos sobre el tema. El primero, preparado por la Asociación Internacional de Sociología con el concurso de UNESCO, corresponde a un Informe en el que, después de una revisión histórica de la forma en que ha sido enfocada la influencia del medio ambiente, tanto físico como social, sobre la enfermedad, se señala a través del análisis de múltiples aspectos generados de las relaciones entre sociología y medicina, las tendencias actuales de la investigación. Elliot Freidson, de la Universidad de Nueva York, su autor, logra con

ello una detallada perspectiva del alcance de los vastos temas en que los sociólogos han estado trabajando: comportamiento que rodea a la enfermedad, definición del rol del enfermo y de quienes lo rodean, rol del consultor, presiones de clientes y colegas sobre el médico, problemas característicos del hospital, etc.

Con hipótesis extraídas de la teoría sociológica moderna, el Dr. César García, en nuestro segundo trabajo, analiza en mesurado ensayo el comportamiento de las élites médicas en una situación de subdesarrollo. El esquema central del estudio se refiere, entre otros aspectos, a los elementos conflictivos que se presentan por discrepancias, desniveles o desajustes entre los componentes de una sociedad subdesarrollada.

El debatido tema de la influencia que la ley y la organización administrativa ejerce sobre los resultados de los planes de salud es tratado exhaustivamente por la abogada y socióloga Carlota Ríos en el tercer trabajo. En éste se analiza la burocracia estatal como organización formal con relación a su medio socio-económico y se señalan los múltiples y complejos problemas que se deben controlar.

Finalmente, el trabajo que presenta Adela Berdichesky es una instructiva relación circunstanciada de todas las alternativas planteadas en la etapa preliminar de una Investigación, que continúa, y que tiene por objeto conocer los problemas que los médicos jóvenes deben enfrentar en su ejercicio profesional. Dicha investigación patrocinada por los miembros del Departamento de Salud Pública del Colegio Médico y la Asociación de Médicos Becarios, está siendo realizada por el Centro de Planificación Económica de la Universidad de Chile. El Presidente del Comité Permanente de Formación Profesional Médica, por otra parte, ha manifestado su interés en conocer los resultados de una investigación que tanta relación tiene con la educación médica. La autora, miembro del Depto. de Sociología del Centro de Planificación, al mismo tiempo que plantea las bases programáticas de ese estudio, se refiere en particular a las dificultades inherentes a todo estudio interdisciplinario y a los beneficios para los que colaboran en él.

La dirección de la Revista espera que sus lectores expresen su opinión respecto a estas tesis que en ningún caso pretenden ser exhaustivas sino la iniciación de un amplio debate sobre un tema que preocupa hoy a los médicos y a la nueva medicina del mundo contemporáneo.

ENCUESTA A LOS LECTORES

En el número correspondiente a Diciembre último (Vol. IV - N° 4) la dirección de Cuadernos Médico-Sociales incluyó una ENCUESTA destinada a recoger las opiniones de los lectores y acomodar a ellas la línea futura de la revista.

Las respuestas recibidas hasta la fecha apenas pasan de un ciento, cantidad que, como se comprenderá, no permite establecer conclusiones justas que reflejen el pensamiento exacto del gran volumen de médicos, estudiantes de medicina y otros profesionales que en el país y en el extranjero reciben la revista.

Como nuestro propósito es de publicar el análisis de la Encuesta en el próximo número, reiteramos encarecidamente a los lectores que no lo hayan hecho aún, dar respuesta a la mayor brevedad a las preguntas formuladas.